

El concepto de “representaciones sociales” y su potencial como herramienta investigativa para explorar la influencia de los medios de comunicación en los públicos infantiles*

Maritza López de la Roche⁵³

Resumen

Este artículo tiene como referencia la investigación en curso *Representaciones sociales construidas por públicos infantiles, a partir del análisis de las “mediaciones” ejercidas por los medios y tecnologías de la comunicación*⁵⁴. Utilizando el concepto de “representaciones sociales”, el estudio se propone explorar los discursos e imágenes que construyen los niños –agrupados por categorías socioculturales–, y evaluar la influencia de los medios masivos de comunicación en sus representaciones de la realidad, y en su socialización política. Las relaciones de los niños con los medios se asumen como una actividad de producción de sentido desde el lugar social del niño, y no como simple reproducción. Tras una exposición sintética de hechos empíricos y debates teóricos, el artículo aborda el concepto de “representaciones sociales” y la pertinencia que tiene para la investigación emprendida.

Palabras clave

Representaciones sociales, públicos infantiles, mediaciones, socialización política

Summary

This article focuses on the research project “Social representations constructed by young audiences with special reference to the “mediations” exerted by the media and other communication technologies”. The concept of “social representations” is used both as a theoretical concern and as a tool for empirical work in order to explore the discourses and images produced by children belonging to different social and cultural groups. At the same time the study tries to assess the influence of the media on the representations constructed by children, and also on their political socialization. Children’s relationship with the media is assumed as an active signifying process, and not merely as reproduction. The article starts with a presentation of relevant empirical facts and theoretical debates, and then goes on to present the concept of “social representations” and to show its relevance for the research.

Key words

Social representations, young audiences, mediations, political socialization.

* Este artículo fue recibido el 31 de marzo de 2004 y arbitrado el 5 de mayo de 2004.

⁵³ Docente Universidad del Valle. E-mail: maritzaldelar@telesat.com.co

⁵⁴ El proyecto, financiado por COLCIENCIAS dentro del Programa de Ciencias Sociales y Humanas 2003 es desarrollado por la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle. Tiene como investigadora principal a la autora de este artículo, como investigadora asociada a Ligia Méndez y como asistente de investigación a Anabel Correa.

Mediaciones⁵⁵

Durante nuestra permanencia por un período de un año en el Brasil, mi hijo, entonces de 9 años, se preocupó mucho por las informaciones sobre Colombia que la televisión brasilera pasó a comienzos de enero del 2001. Según fue reportado, un colombiano tenía hasta esa fecha el récord mundial de asesinatos; este dato lo vimos en un noticiero nocturno de *TV Globo*, con ocasión del informe acerca de que un médico británico habría causado la muerte a más de 250 pacientes, lo cual le daría el segundo lugar en los récords. Otro hecho presentado por un documental de *TV Globo* fue la construcción de pistas aéreas clandestinas en la Amazonía brasilera, hechas por narcotraficantes colombianos. El tercer ítem fue el combate entre los grupos guerrilleros de las FARC y el EPL, que habría causado 37 víctimas. Respecto a esta serie de noticias, una noche Juan Manuel me hizo un comentario y una pregunta. Primero señaló que cómo sería de grave la situación de violencia en Colombia, que hasta su amigo de 8 años, Federico, argentino que vive en Mendoza y que estaba en Brasil de vacaciones, sabía de la guerra en nuestro país, y se la había mencionado. La pregunta que enseguida mi hijo planteó fue: “¿Mamá, cómo voy a decir ahora en el colegio que soy colombiano?”

Por ahora formulo sólo dos de las cuestiones que el estudio al que este artículo se refiere puede ayudar a aclarar: una, cómo la emisión mediática contribuye a cuestionar un sentimiento de “nacionalidad” y amenaza la identidad personal frente al grupo de pares en edad. El segundo asunto a indagar es por qué razones un niño de un país de América Latina relativamente distante de Colombia está enterado de lo que acontece en una realidad que puede describirse como “ajena” a su experiencia inmediata. Qué procesos, tanto de su contacto con los medios, como de sus otros aprendizajes en sentido amplio, y de sus interacciones, han intervenido en su caso.

Este artículo tiene como referencia la investigación en curso *Representaciones sociales construidas por públicos infantiles, a partir del análisis de las “mediaciones” ejercidas por los medios y tecnologías de la comunicación*⁵⁶. El punto de partida de la investigación son los textos de Durkheim y Mauss sobre las “representaciones colectivas”. Utilizando el concepto de “representaciones sociales”, el estudio está orientado a explorar los discursos e imágenes que construyen los niños –agrupados por categorías socioculturales–, y busca evaluar la influencia de los medios masivos de comunicación en tales representaciones. Tras una exposición sintética de hechos empíricos y de planteamientos teóricos relacionados, en este artículo me propongo presentar el concepto de “representaciones sociales” y la pertinencia que tiene para la investigación emprendida.

⁵⁵ Se toma como referencia clave la formulación de Martín Barbero (*De los medios a las mediaciones*, 1987), que reconoció los factores que intervienen en las lecturas y respuestas de los sujetos a los mensajes de los medios, y los denominó “mediaciones”, precisando que no se da una relación de causa-efecto entre el medio y el espectador o usuario, y que el sujeto construye sus lecturas desde su particular ubicación sociohistórica y cultural.

⁵⁶ El proyecto, financiado por COLCIENCIAS dentro del Programa de Ciencias Sociales y Humanas 2003 es desarrollado por la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle. Tiene como investigadora principal a la autora de este artículo, como investigadora asociada a Ligia Méndez y como asistente de investigación a Anabel Correa.

Hechos

Las ficciones y los relatos míticos de todo tipo han ofrecido lecciones dramáticas acerca de la identidad y sobre las relaciones sociales, a través de la historia. Hoy los dispositivos del “entretenimiento” mediático cumplen el papel de ser narradores de relatos y acontecimientos a audiencias gigantescas de niños en diversas áreas del mundo. Tales narrativas tienen influencia en la construcción y distribución del conocimiento social: las películas de *Star Wars*, las dramaturgias de los videojuegos, las aventuras de los Digimones, los relatos implícitos en los videos musicales, las transmisiones del fútbol, o los tan populares *reality shows*. Incluso se ha planteado que el nivel más profundo de la constitución del yo está afectado por los sistemas de comunicación mediatizada, y por los diversos estilos de vida que tanto los medios como el mercado ofrecen (Giddens, 1991). También se ha definido a “la invasión de las imágenes” como “un nuevo régimen de ficción que afecta hoy la vida social, la contamina, la penetra hasta el punto de hacernos dudar de ella” (Augé, 1998).

Los géneros de ficción, los informativos, los documentales, la publicidad, las canciones e Internet ponen en circulación representaciones sociales que tienen un papel importante en la conformación de las culturas contemporáneas y contribuyen a configurar tanto las *ideas* compartidas socialmente, como los *modos de actuación* de los sujetos y los grupos (Thompson, 1995). Las burocracias de las empresas de medios ejercen control sobre las narrativas y representaciones que se construyen, circulan y se sancionan socialmente. Ellas son enseñadas y aprendidas dentro de formaciones de poder institucionales y discursivas particulares (Giroux, 1994). Ejemplo de esto fueron los relatos televisados y repetitivos sobre el 11 de septiembre y lo que algunos medios de Estados Unidos bautizaron como *War on terror*. En nuestro contexto local colombiano, el tiempo de transmisión y la importancia que los canales RCN y Caracol, y sus correspondientes cadenas de radio, pertenecientes a los grandes grupos económicos, dieron al referendo liderado por el presidente Uribe en el 2003.

En la actualidad, la producción simbólica está sometida a un mucho mayor grado de centralización⁵⁷. La abundancia de imágenes gringas en el cine y la TV de América Latina ha sido una constante de la que hemos sido espectadores por décadas. Desde los años 60 y 70, cuando los críticos llamaron a este hecho “la comunicación dominada”⁵⁸, hasta las formas menos masivas y la segmentación de los públicos que actualmente implican las ofertas de cable y televisión satelital. La centralización no aplica sólo a la oferta de entretenimiento ni a los nuevos *reality shows* cuyo formato se reproduce según fórmulas iguales de país en país. Comprende también a la información noticiosa, trátase de la guerra contra Iraq o de la enorme cobertura y estandarización provocada por CNN en varios lugares del planeta⁵⁹.

Los niños son consumidores diferenciados de determinados medios y tecnologías de la comunicación, TV, música transmitida por los medios, videojuegos, Internet, y otros, de acuerdo con su ubicación social y cultural. Varios estudios realizados en América Latina aportan información acerca de esto (Alfaro y Macassi, 1995; Quiroz, 1993; Orozco, 1992,

⁵⁷ Melucci, Alberto. *Challenging Codes*. Cambridge: Cambridge University Press, 1996, citado por Alberto Olvera (1999: 75).

⁵⁸ Beltrán, Luis Ramiro, y Fox, Elizabeth. *Comunicación Dominada. Estados Unidos en los medios de América Latina*. México: Nueva Imagen, 1980.

⁵⁹ Sinclair, John y Harrison, Mark, profesores de las universidades de Victoria y Monash en Australia, *Globalisation, Nation and Television in Asia: The Cases of India and China*, artículo no publicado.

1996; López de la Roche, 2000)⁶⁰ Una de las cuestiones centrales que este trabajo aspira a examinar es el de las tensiones entre la globalización, por un lado, y la supervivencia de prácticas y culturas locales, por otro, y también las formas actuales de expresión de estas últimas. En lo que respecta a medios, la “mundialización cultural” constituye públicos homólogos situados en lugares distantes del planeta, pero diferenciados de sus vecinos en el ámbito de su propia nación⁶¹. Cabe la pregunta de si elecciones de consumo mediático acordes con los patrones transnacionales tienen su equivalente en similares representaciones sociales y estilos de vida.

Los medios parecen ejercer una influencia significativa en los modos como los niños entienden la realidad. Es decir, los niños aprenden de los medios (Barrios, 1992; Vilches, 1993). La televisión, la radio, los videojuegos, Internet y otros medios intervienen en el proceso por el que atraviesan los individuos durante su infancia, definiéndose como sujetos. Las interpretaciones de personajes de TV favoritos de los niños es una de las maneras como ellos aprenden acerca de la identidad y de las relaciones de poder en su sociedad. Construyen un sentido sobre sí mismos (y sobre los demás) en dos aspectos: como seres que se reproducen sexualmente y como trabajadores en la economía del país en el que viven, dos identidades clave en la etapa adulta. También aprenden a reconocerse como miembros de determinados grupos culturales y, por ende, desarrollan comportamientos acordes con tal identificación. Por ejemplo, a ser mujeres, de ascendencia afro, mestizos, inmigrantes o pertenecientes a las clases trabajadoras de la ciudad. Es decir, aprenden acerca de las relaciones de poder que incluyen género, clase y raza, entre otros⁶².

Sin embargo, las representaciones ofrecidas por los medios son *una* de las influencias que reciben. Los niños configuran las representaciones con las que ellos piensan y expresan el mundo haciendo interactuar varias mediaciones sociales como familia, clase social, escuela, etnia y otras; no solamente son “usuarios” o reproductores de las representaciones ofrecidas por las instituciones (Orozco, 1991). La literatura existente sobre procesos de recepción de medios también formula que las “lecturas” que hacen los sujetos de los mensajes de los medios están influenciadas por la pertenencia de ellos a “comunidades interpretativas” (Fish, 1980) tales como la filiación a un determinado género, etnia o grupo de pares. En el caso de Colombia, nos interesa examinar cómo ser miembros de una comunidad étnica específica caracteriza las percepciones de los niños y niñas sobre ellos mismos y sobre la sociedad de la cual hacen parte, en condiciones de exclusión social y de discriminación simbólica.

La investigación tiene el propósito de continuar el trabajo ya comenzado con comunidades negras y con pueblos indígenas porque se considera necesario explorar las particularidades de las relaciones con los medios de comunicación en estos grupos, y los rasgos específicos que la “mediación” de la radio, la televisión u otras tecnologías de la comunicación adquieren allí. También se busca introducir como un eje de reflexión las identidades étnicas, asociadas a características socioculturales singulares.

⁶⁰ Alfaro, Rosa María, y Macassi, Sandro. *Seducidos por la tele. Huellas educativas de la televisión en padres y niños*. Lima: Calandria, 1995; Quiroz, María Teresa. *Todas las voces*, Universidad de Lima, 1993; López de la Roche, Maritza. *Los niños como audiencias. Investigación sobre procesos de recepción de medios*. Ministerio de Comunicaciones-ICBF-Universidad del Valle, 2000.

⁶¹ La categoría de “mundialización cultural” es del sociólogo brasilero Renato Ortiz, quien la usa para referirse a la globalización que ocurre en el ámbito de la cultura.

⁶² JoEllen Fisherkeller (1999) ha estudiado esto en referencia a la sociedad norteamericana, abordando casos de niños habitantes de New York.

La cultura infantil y los sujetos serán abordados no sólo como reproductores culturales, sino como actores sociales que exhiben variados grados de habilidad y variadas formas de relacionarse creativamente con la cultura hegemónica y los “menús” de programas, representaciones sociales y acciones que los medios masivos ponen en oferta. Tenemos que partir de una disposición a reconocer también que los niños y niñas producen y no sólo “reproducen”, a partir de lo que ven, leen, oyen o reciben a través de los medios y los circuitos electrónicos. Los investigadores colombianos Martha Marín y Germán Muñoz han escrito acerca de abordar los niños y los jóvenes como agentes activos en la construcción de sus culturas⁶³. JoEllen Fisherkeller (1999), investigadora de la Universidad de Nueva York, ha sugerido que se debe atender a las distintas posibilidades de interacción entre experiencia vivida y mensajes de los medios, y considerar una serie variada de “respuestas” a los mensajes, tales como la negociación, la discrepancia, la resistencia, y a su vez posibles posiciones intermedias entre una y otra de éstas.

En este punto es oportuno recordar que las posiciones de los investigadores sobre cómo se aprende de los medios son diversas. Esto implica dar cuenta de algunos enfoques dentro de la gama existente, que abarca divergentes posturas teóricas y metodológicas, y se realiza desde disciplinas distintas. Además, se hace necesario plantear que la pregunta más restringida sobre cómo y qué aprenden los niños de la televisión ha sido abordada en términos muy limitados, como ha evaluado David Buckingham (2000). Al respecto señala que las interacciones complejas entre la comunicación interpersonal y la mediática permanecen en gran medida inexploradas. Aboga por una conceptualización más refinada sobre los procesos de aprendizaje en los que intervienen los medios. Argumenta que las noticias televisivas están lejos de cumplir la misión que comúnmente se les asigna, de producir una ciudadanía informada, que incluya a los jóvenes y a toda la población. Por otra parte, es clave atender al papel que juegan los géneros de ficción en la construcción de los significados colectivos y del conocimiento socialmente compartido.

JoEllen Fisherkeller explica cómo los niños y adolescentes aprenden acerca de las formas de participación social en una esfera pública capitalista, en vez de una democrática, y la publicidad juega un rol cada vez más significativo tanto en el mercado como en la política⁶⁴. Los medios, tal como operan en la mayoría de países, organizados según la lógica comercial y como parte de grandes corporaciones, ofrecen escasas posibilidades de dotar de competencias a las nuevas generaciones para su participación en los asuntos relativos al bienestar de la comunidad, ha escrito David Buckingham⁶⁵. El no comparte ninguna de estas dos posiciones: ni la que evoca una supuesta edad dorada en la que las nuevas generaciones se interesaban por los periódicos, los noticieros de TV y la política, ni la que celebra la "nuevas sensibilidades" juveniles que tienen su propia versión trivial de los asuntos de interés colectivo.

En este trabajo “socialización política” será entendida como la capacidad de los menores de interesarse y de aprender acerca de asuntos del ámbito público. Aunque tendrán que ser problematizados dos aspectos: primero, lo que se considera “público” y la “esfera pública”. Y, segundo, las definiciones de “política” y lo que para las nuevas generaciones puede ser situado en la categoría de lo político. Además de la discusión teórica sobre los

⁶³ Respecto a este problema, Marín y Muñoz citan el trabajo de Caputo, Virginia. “*Anthropology’s Silent Others. A Consideration of some Conceptual and Methodological Issues for the Study of Youth and Children Cultures*”, en Amit Talai, Vered, y Wulf, Helena, ed. *Youth Cultures: A Cross-cultural Perspective*. Londres: Routledge, 1995. La referencia aparece en su libro *Secretos de mutantes. Música y creación en las culturas juveniles*. Bogotá: Universidad Central-Siglo del Hombre, 2002, p. 25 y ss.

⁶⁴ Op. cit., (1999).

⁶⁵ Buckingham, David. *The Making of Citizens. Young People, News and Politics*. Londres y Nueva York: Routledge, 2000.

límites entre lo público y lo privado que debe tenerse en cuenta (Sennet, 1974; Giddens, 1992; Mehl, 1997), Buckingham ha advertido sobre la necesidad de debatir lo que se conciba como “la comprensión de lo político” (*political understanding*), y a la vez de las maneras como la investigación empírica busque evaluar tal comprensión. Pero debo reiterar que es pertinente para este trabajo plantearse de qué maneras los medios contribuyen a definir las relaciones de las nuevas generaciones con la esfera pública.

Las diferentes representaciones sociales encierran desacuerdos en términos de los intereses que se interponen entre las acciones de ciertos individuos o colectividades y la comunidad en su conjunto, los conflictos en que entran esas acciones, y las alineaciones de poder con las que se vinculan. Cuando los diferentes sujetos y grupos organizamos un mundo “ordenado” y “narrable”, los sentidos que se asumen expresan asimetrías de poder⁶⁶. Se requiere una esfera pública dentro de la cual se expresen demandas sociales divergentes y también novedosas. Además, espacios donde se experimenten nuevos estilos de vida, y que incorporen lo que se vuelve moral y socialmente aceptable. Incluso se necesitan partidos que favorezcan esas demandas e innovaciones⁶⁷. En esta perspectiva, hay que considerar que en las sociedades modernas hay una multiplicidad de públicos que se constituyen dentro de asociaciones, en movimientos sociales o en otras organizaciones, que pueden desarrollar formas amplias de comunicación pública que, aunque no tengan directamente poder de decisión, pueden influir en las instancias políticas especializadas. Esto puede tener alcance tanto en los aprendizajes sociales como en la generación de políticas. Los públicos parciales constituidos por el lenguaje ordinario son porosos entre sí, al igual que la esfera pública abstracta de destinatarios de los medios de comunicación masiva⁶⁸. La sociedad civil es un espacio donde se generan procesos de aprendizaje colectivo, y también de cambio.

La construcción social de la realidad

Clifford Geertz ha reconocido que “... los hombres levantan los diques de sus creencias más necesarias con cualquier barro que puedan encontrar” (1994:101). Esta afirmación me parece extraordinariamente gráfica y fuerte, pues logra hacernos visualizar el potencial que tienen las representaciones colectivas para “levantar” y “compartamentalizar” un determinado ordenamiento social, a manera de clasificaciones y parcelaciones de la realidad y de “los otros”. Pero ya en 1885, en *Las reglas del método sociológico*, Durkheim había escrito que “Los hombres no han esperado el advenimiento de la ciencia social para forjarse ideas sobre el derecho, la moral, la familia, el estado o la propia sociedad, pues no podían prescindir de ellas para vivir”.

El concepto de “representaciones sociales” como herramienta comprensiva

El estudio que aquí se presenta tiene como categorías centrales, tanto para la reflexión teórica como para la búsqueda empírica, los términos de “representación” y “representaciones sociales”, tomando como punto de partida los textos clásicos de Durkheim y Mauss sobre las “representaciones colectivas”. El debate que estos conceptos requieren ha sido complementado con los trabajos sobre representaciones escritos por investigadores del siglo XX, adscritos a diferentes disciplinas. Por una parte, he estudiado

⁶⁶ Giddens, Anthony. *Las nuevas reglas del método sociológico: crítica positiva de las sociologías comprensivas*. Buenos Aires: Amorrortu, 2001.

⁶⁷ Olvera, Alberto. “Apuntes sobre la esfera pública como concepto sociológico”, en *Metapolítica*, Vol. 3, N° 9, enero-marzo, 1999, p. 42.

⁶⁸ Arato, Andrew, y Cohen, Jean. “Esfera pública y sociedad civil”, en *Metapolítica*. México: Vol. 3, N° 9, enero-marzo, 1999.

un grupo de autores pertenecientes a la psicología social: Serge Moscovici, Denise Jodelet, Jean-Claude Abric, Wolfgang Wagner, Michel-Louis Rouquette y Pascal Moliner, principalmente⁶⁹. Por otra, y desde una diferente perspectiva conceptual –los Estudios Culturales–, se incorpora la teorización desarrollada por Stuart Hall, ya que su trabajo hace especial referencia a los procesos de comunicación masiva.

Emile Durkheim y Marcel Mauss se ocuparon del fenómeno consistente en que las sociedades construyen clasificaciones de lo real, que están a la base de las “representaciones sociales” y de lo que estos autores denominaron el “*conformisme logique*”, el cual propicia la cohesión social. Su postulado de que la estructura de las representaciones religiosas de los pueblos primitivos se ordena según categorías jerarquizadas de clasificación puede ser también aplicado a las sociedades de hoy. Es pertinente para analizar fenómenos relativos al lenguaje, los imaginarios sociales y la cultura.

En sus textos compilados bajo el título de *Educación y sociología*, escritos en la última década del siglo XIX, escribió Durkheim:

...al aprender una lengua aprendemos todo un sistema de ideas, bien diferenciadas y clasificadas, y heredamos todo el trabajo que ha permitido establecer dichas clasificaciones y que viene a resumir siglos enteros de experiencia. Aún hay más: de no ser por la lengua, no dispondríamos prácticamente de ideas generales; pues es la palabra la que, al fijarlas, presta a los conceptos la consistencia suficiente para que puedan ser manipulados con toda comodidad por la mente. Es por tanto el lenguaje el que nos ha permitido elevarnos por encima de la pura sensación; y no resulta necesario demostrar que el lenguaje es, ante todo, un ente social.

Robert Nisbet (1996:133-134 Vol. 1) afirma que los esfuerzos de Durkheim por explicar las “categorías” de la mente tuvieron poco efecto sobre la epistemología, donde nunca fueron considerados en serio. Pero explica que han servido admirablemente como perspectivas de la sociología del conocimiento y la cultura. Los textos más citados al referirse al problema de las representaciones sociales son los de Durkheim y Mauss ya mencionados aquí. Sin embargo, es necesario subrayar que este tema ya aparece reiteradamente en *Las reglas del método sociológico* (1895) En el capítulo II se lee:

...aunque los detalles –las formas concretas y particulares de la existencia colectiva– se substraen a nuestro conocimiento, al menos nos hacemos una idea de los aspectos más comunes de la misma, en líneas generales y de modo aproximado, y es precisamente de esas representaciones esquemáticas y sumarias de las que nos servimos para los problemas corrientes de la vida (...). No sólo están en nosotros sino que, como son un producto de experiencias repetidas, reciben de la repetición, y de la costumbre producida por ella, una especie de ascendiente y de autoridad. Cuando tratamos de liberarnos de ellas sentimos que nos ofrecen resistencia. Ahora bien, no podemos dejar de considerar como real a lo que se opone a nosotros. Todo contribuye, pues, a hacernos ver estas representaciones como la verdadera realidad social⁷⁰.

⁶⁹ Los investigadores citados son, en su orden, profesores de la École des Hautes Études en Sciences Sociales, Paris; de la Universidad de Provence, (Aix-En-Provence); de la Johannes Kepler Universität (Linz, Austria), y de la Universidad de París VIII.

⁷⁰ Se utiliza la edición en español de 1994, Ediciones Altaya, Barcelona. La cita aparece en la p. 73.

La *Presentación* de la edición brasilera de *Las formas elementales de la vida religiosa* publicada en 1989 fue hecha por Renato Ortiz. Analiza no sólo este libro, sino también el texto de Durkheim *Représentations individuelles et représentations collectives* (1898) y el estudio *De quelques formes primitives de classification*, escrito por Durkheim y Mauss (1924).

Las representaciones sociales son constitutivas de lo social, no un simple epifenómeno de la estructura socioeconómica. O sea que contribuyen a conformar un particular tipo de sociedad, y a construir la cohesión social. Durkheim ha escrito que "... una sociedad no puede ni crearse ni recrearse sin, al mismo tiempo, crear un ideal. Esta creación no es una especie de acto a posteriori, por el cual ella se completa una vez formada; es el acto por medio del cual ella se hace y se rehace periódicamente"⁷¹. Ortiz enfatiza el hecho de que las representaciones sociales son estructuralmente necesarias a la sociedad, es decir, son constitutivas del tejido social⁷².

Las representaciones establecen relaciones entre ellas, se transforman y ejercen su influencia constituyendo un nivel específico que tiene cierta autonomía de la estructura socioeconómica en la cual operan. Ha escrito Durkheim: "...cuando un primer nivel de representaciones se ha constituido, ellas se vuelven realidades parcialmente autónomas, que viven una vida propia. Ellas tienen el poder (...) de formar entre ellas síntesis de todas las clases, que son determinadas por sus afinidades naturales y no por el estado del medio del cual ellas evolucionan. En consecuencia, las representaciones nuevas, que son el producto de estas síntesis, son de la misma naturaleza: tienen por causas próximas otras representaciones colectivas, no tal o cual elemento de la estructura social" (1967:34).

Serge Moscovici (1961) definió la "representación social" como: "...una modalidad de conocimiento particular, que tiene por función la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre individuos". Aquí se subrayan dos funciones que cumplen las representaciones: intervienen en las acciones y son parte orgánica de los procesos comunicativos interpersonales. Completo la cita de Moscovici, que reitera lo anterior: "...ella (la representación social) es generada y transmitida en el curso de intercambios sociales. La representación social envuelve la vida colectiva y engendra prácticas más o menos diferenciadas según los grupos sociales"⁷³.

Explica Orfali (2000) que Moscovici, a principios de los 60, reintrodujo el análisis de lo social en la reflexión de la psicología, elaborando una teoría que ha sido integrada luego dentro de las ciencias sociales. Formuló que la representación social es una preparación para la acción, no solamente porque puede modelar los comportamientos, sino prioritariamente porque reconstituye los elementos del ambiente donde la acción debe tener lugar. Integra el comportamiento en una red de relaciones. Provee las nociones y el contexto situacional que hacen tales relaciones eficaces. Sin embargo, buscó proponer una alternativa distinta al modelo behaviourista de estímulo-respuesta para explicar las conductas.

Además del punto anterior formulado por Moscovici, de que la representación social contribuye a preparar la acción, otro elemento fundamental identificado por él consiste en

⁷¹ Citado por Ortiz, "Apresentação", *As formas elementares da vida religiosa*, Ediciones Paulinas, Sao Paulo, 1989a, p 11.

⁷² Las traducciones del francés y el portugués son de la autora.

⁷³ Moscovici. *La psychanalyse, son image et son public*. Presses Universitaires de France, 1961, reeditado en 1976.

explicar que las representaciones sociales son entidades casi tangibles: "...ellas circulan, se cruzan y cristalizan sin cesar a través de una palabra, un gesto, un encuentro, en nuestro universo cotidiano". Explica que, por una parte, corresponden a la sustancia simbólica que entra en la elaboración y, por otra, a la práctica que produce tal sustancia, así como los mitos corresponden a una práctica mítica o la ciencia a una práctica científica. Este rasgo sugiere pistas interesantes para el trabajo empírico, ya que si las representaciones sociales adquieren la forma de entidades materiales será posible rastrearlas, identificarlas y describirlas.

Para cerrar esta parte referida a la definición del concepto es oportuno señalar algunos planteamientos formulados por trabajos recientes. Wolfgang Wagner (2003) señala que en la práctica social los individuos rara vez actúan sin consultar implícita o explícitamente la sabiduría social y cultural disponible; es decir, el sistema de creencias compartido por el grupo al cual pertenecen. Afirma también que los modelos culturales, representaciones sociales y otras herramientas culturales, equivalen al conocimiento cotidiano colectivo acerca de cosas reales o imaginarias que son objeto de discurso social, y a la vez remiten a la clase de racionalidad que es definida por el consenso del respectivo grupo.

Abric (2001: 69) explica las representaciones sociales como "un proceso activo de construcción de la realidad". Flament y Rouquette (2003: 12-13) resaltan la historicidad de las representaciones sociales y las definen como "formaciones cognitivas socialmente producidas, y por lo tanto socialmente diferenciadas". Es importante tener en cuenta que incorporan elementos tanto cognitivos como afectivos. Flament y Rouquette (2003: 13 y ss) han formulado que el análisis de las representaciones sociales implica poner en relación comunicación, cognición y sociabilidad. Esto tiene consecuencias para el trabajo empírico, que debe dar atención a dos prácticas sociales: las relaciones entre grupos y las comunicaciones masivas. Según ellos, para que un objeto llegue a ser objeto de representación social debe tener una presencia temática recurrente en las conversaciones y en los medios de comunicación. Esto nos sitúa sobre un problema particularmente relevante para este trabajo, y es que las representaciones se forman a través de los intercambios lingüísticos y simbólicos. Por lo tanto, como afirman Flament y Rouquette, "hacen parte de la negociación permanente de la sociabilidad".

Representaciones sociales y prácticas

Es ineludible estudiar las representaciones sociales en su doble función de contenido mental y a la vez de acción. Wagner (2003) ha formulado que las representaciones sociales son holísticas: comprenden pensamiento, sentimiento, acción y justificación. En un colectivo, ciertas conductas se aceptan y otras se excluyen. Respecto de la justificación, en cada grupo el sujeto necesita dar buenas razones para explicar su conducta. Señala que requerimos de conceptos para asociar nuestras acciones a nuestras creencias, con el fin de acertar en las relaciones interpersonales. Las representaciones hacen determinados objetos o hechos inteligibles, y similar proceso ocurre con las acciones: las representaciones las hacen inteligibles para los miembros del grupo.

Michel-Louis Rouquette (2000) examina las relaciones entre "representaciones sociales" y "prácticas". Advierte que las representaciones sociales no deben ser consideradas como variables independientes susceptibles de explicar las conductas. Señala que, por el contrario, las prácticas sí influyen en mantener las representaciones sociales o en transformarlas, en una operación equivalente a verificar o refutar una creencia o premisa, una vez esta última atraviesa la "prueba" de la experiencia. Flament y Rouquette (2003)

establecen que para que se constituya una representación social deben existir prácticas comunes a un colectivo, que se relacionen con el objeto representado, en la población considerada.

Flament y Rouquette (2003) sugieren 4 elementos analíticos para examinar las relaciones entre determinadas representaciones sociales y prácticas específicas: 1) La práctica como pasaje al acto: es decir, dos poblaciones se contrastan según una haga determinada acción y otra no; o la misma población se contrasta en 2 momentos, diacrónicamente. Por ejemplo, un grupo paga sus impuestos, otro no. 2) La práctica como repetición: Algo se hace “jamás”, “raras veces”, “muy a menudo” o “regularmente”. 3) La práctica como “manera de hacer”; por ejemplo, las enfermeras que trabajan desempeñando un “rol de limpieza” y las que no. 4) La práctica como “cálculo”; es decir, la evaluación de las consecuencias futuras de la acción; por ejemplo, respecto de un proceso de aprendizaje, los alumnos pueden tener ideas (representaciones) “optimistas”, “pesimistas” o “realistas”.

Tomando distancia del tipo de pensamiento que identifica un factor como “la causa” única de un fenómeno, se acoge la formulación de Rouquette de no asumir las representaciones como causas. Sin embargo, no puede desconocerse que “el conocimiento colectivo sobre situaciones políticas y la estructura social, y sobre los eventos históricos, guían el pensamiento y la actuación de los grupos sociales”, tal como a su vez ha planteado Jean Claude Abric (2000). Tomando en cuenta este postulado, habría que rastrear y caracterizar la relación entre “representaciones” y determinadas actuaciones de los individuos y/o los grupos, e intentar someter tal relación a análisis. Pero teniendo en cuenta que las representaciones sociales no son causas de comportamiento, sino guías para las conductas sociales, y evitando una causalidad mecanicista o lineal (Morin, 2001: 100).

Como posición metodológica es prudente la idea de que no necesariamente existe analogía entre representaciones sociales y prácticas⁷⁴. Sin embargo, se deben contemplar varios tipos de relación entre unas y otras, incluso que determinada representación social sí afecte las prácticas de un individuo o grupo, o diversas variaciones. Veamos:

- La representación social influencia la práctica: un niño mestizo de clase media trata con respeto y deferencia a un niño indígena porque lo considera semejante a él. O los juegos de guerra se ponen de moda entre muchos grupos de niños cuando en su propio contexto el conflicto armado es una situación cotidiana, y a la vez varias clases de guerras son mostradas por la televisión, el cine y los videojuegos en programas ficcionales y noticiosos⁷⁵.
- La representación social no es homóloga a la práctica. No hay correspondencia entre ellas: un niño puede tener clara la norma de que robar es moralmente inaceptable, pero toma y no devuelve los objetos que pertenecen a sus compañeros.
- La práctica transforma la representación social previa: es decir, la representación social cambia para corresponder a la experiencia. Al darse cuenta de que es capaz de lograr un muy buen desempeño en una actividad deportiva, un niño puede modificar la imagen que tenía de sí mismo como “débil”.
- La práctica deja intacta la representación social previa: o sea que la representación social sería refractaria a la experiencia. Una niña puede ser amablemente recibida por

⁷⁴ Idea expresada en el trabajo que cito a continuación, el cual versa sobre representaciones sociales: Lamus, Doris, y Useche, Ximena. *Maternidad y paternidad: tradición y cambio en Bucaramanga*. Bucaramanga: Editoria UNAB, 2002. Ver página 14 y ss.

⁷⁵ Aún en el caso en que se identifique una representación social en la base de una determinada conducta, hace falta rastrear simultáneamente otras “mediaciones” que intervienen en una particular acción.

los demás en sus contactos interpersonales, y sin embargo no alterar su percepción de sí misma como “incapaz de hacer nuevos amigos”.

Tanto para la reflexión teórica como para el trabajo empírico es necesario reconocer las interrelaciones entre prácticas y representaciones sociales. Los procesos de representación no pueden desarticularse de las actividades en las que los actores sociales están empeñados. Este estudio busca documentar diversos tipos de relaciones entre las dos categorías, las cuales sean reconocidas durante el trabajo de campo, y tratará de analizar la relación en cada caso. Como ha escrito Michel Morin (2001:127) la inscripción de las representaciones en prácticas constituye el obstáculo principal en el desarrollo de la investigación sobre esta problemática, pero también, su mayor desafío.

Relaciones entre sujeto y estructura, y cambio cultural

El análisis de las representaciones sociales debe hacerse planteando simultáneamente la pregunta sobre la tensión entre individuo y sociedad. Si la legitimación de determinados significados precede al sujeto o incluso a un grupo social, ¿qué capacidad tienen estos de impugnar los significados hegemónicos, de proponer otros y de hacer prevalecer los nuevos? Nombrar el problema individuo-sociedad equivale a formular la cuestión acerca de la resistencia a las representaciones sociales normalizadas.

Es pertinente entonces la pregunta esbozada arriba, sobre si las representaciones sociales pueden contribuir o no a procesos de cambio social. Wagner (2003) sostiene que el cambio no se produce por la coexistencia de dos representaciones sociales opuestas, sino por lo que él ha llamado la "controversia social": "Las representaciones sociales emergen y cambian a través de la controversia". Jaan Valsiner (2003)⁷⁶ también ha abordado el tema de la posibilidad de refutar las representaciones sociales legitimadas por el colectivo.

Rouquette (2000: 45) ha planteado que el análisis sincrónico de las representaciones sociales que determinados grupos construyen sobre ciertos objetos o procesos es “una banalidad sociológica” si no se confronta con el elemento del *cambio*. Es decir, con una perspectiva histórica que dé cuenta de las representaciones sociales como un proceso dinámico y no estático.

Relaciones del concepto con la escolaridad y el gusto

Renato Ortiz (1989) también explica que el análisis de los sistemas de clasificación y de las representaciones sociales tiene que ver con dos tópicos centrales en las sociologías tanto de Durkheim como de Pierre Bourdieu: *la escuela* y *el gusto*. Retoma postulados de los estudios de Bourdieu y Passeron para referirse a estos dos temas: “Por una parte... la escuela es una institución inculcadora de normas y disposiciones culturales e intelectuales capaces de generar prácticas que se sometan al principio del orden social. Por otra... el gusto presupone una serie de esquemas clasificatorios que presiden la elección estética”. Esta elección estética es una de las maneras en que se expresan los sistemas de clasificaciones que funcionan en una sociedad. En esta perspectiva, Ortiz explica que “...a medida que los sistemas de clasificación son generados por la sociedad, toda elección tiende a reproducir las relaciones desiguales sobre las cuales esta misma sociedad se asienta” (1989: 24). Más adelante se aborda de nuevo la pertinencia que

⁷⁶ *Papers on Social Representations* 12 (ISSN 1021-5573) Vol. 12, 12.1-12.8 (2003) [<http://www.psr.jku.at/>]

tiene para esta investigación establecer relaciones entre representaciones sociales y educación.

Introducir el problema del poder

Antes de cerrar esta parte inserto otro argumento adicional formulado por Ortiz (1989a), esta vez acerca de la necesidad de abordar el tema del poder, en relación con la cuestión de las representaciones sociales. Destaca él cómo Durkheim y Mauss hablan de un consenso que abarcaría incluso categorías lógicas como “espacio” y “tiempo”, y estos autores señalan que la sociedad requiere un mínimo de “conformisme logique” para poder sobrevivir. Sin embargo, Ortiz señala que la idea durkheimiana de “consenso” encubre relaciones de poder. En este punto, sugiere poner en relación los dos polos de coerción y consenso. La autoridad y la hegemonía se deben al poder moral y a la creencia colectiva, pero también a las sanciones materiales. La tradición de la escuela francesa, según Ortiz, ha excluido debates tales como las clases sociales, el estado, los partidos y el poder político, temas considerados por la sociología alemana y americana. A partir de planteamientos de Bourdieu, Chamboredon y Passeron, Abric (2001: 27) también ha hecho mención de las posibles críticas sobre “las ingenuidades de las filosofías sociales del consenso”, que podrían ser referidas a los análisis que se fundamenten en la categoría de “representaciones sociales”.

Conceptos afines

Es posible identificar una serie de conceptos “emparentados” con el de “representaciones sociales”, acuñados o utilizados desde diversas disciplinas. Todos ellos tienen en común la perspectiva de explorar las dimensiones simbólicas de la vida social: “ideología”, “inconsciente colectivo”, “imaginario”, “sistemas de creencias”, etc. Es necesario plantear la pregunta de si todos hacen referencia a un mismo proceso social, o si –por el contrario– cada una de las denominaciones alude a una dimensión diferenciada del simbolismo en la vida social. Otra de las categorías afines es la de “sentido común”, que ha sido estudiada por Clifford Geertz (1994) como uno de los ejes de la reflexión filosófica contemporánea.

Desde los Estudios Culturales

Es pertinente tener en cuenta que los teóricos de la Escuela de Birmingham han utilizado el concepto inspirándose, en un primer momento, en la lingüística saussureana. Stuart Hall (1997) ha expuesto su reflexión sobre el proceso de representación, postulándolo como central para el análisis de la cultura.

En la formulación de Hall, la representación es la producción de significados a través del lenguaje. Las lenguas usan símbolos para referirse a personas, objetos o procesos abstractos, del llamado mundo “real”. No existe una relación natural, ni una correspondencia mimética entre el objeto y el lenguaje. El significado es producido por la práctica o el “trabajo” de la representación. Es construido a través del proceso de “significar”, es decir, a través de prácticas de producción de significados.

La significación se fundamenta en dos sistemas de representación relacionados. El primero permite darle significado al mundo construyendo un conjunto de correspondencias entre *cosas* y nuestro *sistema de conceptos*, o *mapa conceptual*. El segundo depende de construir correspondencias entre nuestro *sistema de conceptos* y los *signos*. Los signos son el resultado de las convenciones sociales. Son una parte

fundamental de la cultura. Con ellos se construyen “mapas de significado” compartidos, que internalizamos cuando nos hacemos miembros de determinada cultura. El enfoque construccionista que él adopta concentra entonces su atención hacia el dominio de lo simbólico, donde las palabras y cosas funcionan como signos, dentro de la vida social⁷⁷.

Incluyo la reflexión de Hall puesto que, por una parte, permite plantear la relevancia del concepto de representación para varias disciplinas de las ciencias humanas y no asumirlo como perteneciente sólo a la psicología social. Además retomo a Hall porque es uno de los estudiosos del campo de la comunicación masiva. Identifica como clave el concepto de representación para abordar procesos relativos al funcionamiento de los sistemas de medios, que son centrales para este estudio. En una segunda fase de su trabajo Hall ha vinculado el concepto de representación con la teorización sobre el discurso desarrollada por Foucault.

Usos del concepto en una serie de disciplinas

El concepto de “representaciones sociales” ha sido incorporado a investigaciones empíricas en diversas áreas del conocimiento. Constituye una herramienta heurística útil. Las ciencias sociales y humanas durante el siglo XX otorgaron atención especial a la reflexión sobre el simbolismo y su relevancia en la vida social, problemática que ha sido objeto de análisis de la lingüística, la filosofía, el psicoanálisis, la historia, la antropología y algunos desarrollos de la sociología.

Uribe Patiño, investigador mexicano, y los franceses Orfali y Rouquette, han propuesto el uso de la categoría de “representaciones sociales” para renovar los enfoques clásicos de la psicología y de la sociología políticas⁷⁸. La tesis de Uribe Patiño es que ellas intervienen en la construcción del “objeto político”, reforzando los fenómenos colectivos como las creencias, las ideologías, los valores, las normas, las religiones o los movimientos sociales y políticos. Uribe Patiño ha aplicado la categoría al análisis de procesos de militancia y de votación, asociándolos a las dimensiones psicosociológicas de las opciones políticas.

Rouquette intenta descubrir las motivaciones de nuestra aproximación a los otros: su “crítica de la razón racista” estudia los inmigrantes italianos que llegaron a Francia en el siglo XIX. Orfali analiza oposiciones como las de “izquierda-derecha”, y de qué manera éstas tienen efectos prescriptivos y organizadores en el seno de la sociedad; insiste en el potencial del concepto de “representaciones sociales” para explorar los procesos que fundan tales categorías.

⁷⁷ Aunque no se retomará esta polémica por el momento, la anoto aquí para tenerla en cuenta (si considero pertinente) más adelante durante el desarrollo de la tesis. Se trata de lo siguiente: los historiadores asociados a la tradición cultural realista, que se fundamentan en la existencia de un mundo real separado e independiente del proceso de representación, de hecho se sitúan en una orilla opuesta a la definición de “representación” de las corrientes postmodernas, que asumen una perspectiva relativista, proponiendo que el mundo real no es aprehensible o percible sino a través de los signos, significados y textos que ofrecen el lenguaje y los discursos que se producen en una sociedad.

⁷⁸ Citados por Orfali (2000): Rouquette, ML. *La chasse à l'immigré – violence, mémoire et représentations*. Paris: Mardaga, 1997; Uribe Patiño, F. J. *Los referentes ocultos de la psicología política*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1997; Orfali. *De l'adhésion en général à l'adhésion paradoxale, essai sur la banalisation de l'extrême droite*, 2000. No publicado.

En el caso de la investigación a la que este texto se ha referido, reitero que el concepto de “representaciones sociales” es una valiosa herramienta heurística tanto para el análisis conceptual como para el trabajo empírico. Me interesa además proponer que este concepto puede ser el fundamento de proyectos investigativos y también de programas pedagógicos que vinculen las áreas de Comunicación y Educación, como voy a sugerir a continuación.

Antes de finalizar, haré una breve mención de otras áreas de problemas que estructuran la investigación, pero sin desarrollarlas, puesto que ello rebasa las intenciones de este escrito. Aunque se parte del concepto de “representaciones sociales”, fundamentándose en Durkheim, el estudio se inspira también en el principio weberiano de que la acción conlleva un significado y de que la significación es un elemento configurador del orden social. Seguidores de Weber que han desarrollado su reflexión alrededor de la construcción social de los significados, como Schütz, Berger y Luckmann, son también incorporados. Anthony Giddens se incluye para problematizar las relaciones entre el sujeto y la estructura social, y Pierre Bourdieu para explorar la correspondencia entre consumo cultural y capital cultural, y, complementariamente, entre gusto-estilo de vida y la particular ubicación del sujeto en la estructura social.

Los debates sobre cómo los medios han transformado nuestros modos de percibir el mundo se basan principalmente en los escritos de John Thompson, Anthony Giddens, Manuel Castells y Marc Augé. El trabajo del investigador británico David Buckingham constituye la principal fuente sobre socialización política y medios, referida a audiencias infantiles. Para las consideraciones sobre las audiencias y los públicos, referentes importantes han sido Daniel Dayan, del Centro Nacional de Investigación Científica de Francia, y Virginia Nightingale, investigadora australiana. El análisis de la globalización y sus implicaciones para las sociedades latinoamericanas retoma los autores brasileiros Milton Santos, Octavio Ianni y Renato Ortiz. Otros investigadores de América Latina han aportado importantes reflexiones y hallazgos empíricos sobre las relaciones entre los medios y la educación, con especial referencia a infancia y socialización⁷⁹.

Perspectivas

Aunque “saltar” de la teoría a las cuestiones prácticas puede parecer impropio, o apresurado en el breve espacio de un artículo, no quiero cerrar sin plantear que tanto el tipo de problemas teóricos abordados, así como las cuestiones expuestas aquí, involucran consecuencias para las pedagogías que pueden tener lugar en la familia y en la escuela. Este es uno de los motivos que anima la investigación: los modos como debemos trabajar dentro de las dos instituciones para “mediar” en los procesos de interpretación de la realidad social de niños y adolescentes, y para propiciar ocasiones de deliberación tanto en la familia como en el espacio escolar. Esto me lleva a otro tema que abordará la investigación a la cual se ha referido este texto: La oportunidad de relacionar las representaciones sociales de los niños con las maneras como se realiza su socialización política, y con la activación de su potencial para ser participantes en una variedad de esferas públicas de expresión y debate colectivo.

Aún es escaso el diálogo entre los niños y sus profesores, y también entre los niños y sus padres, sobre la influencia de los medios en general, sobre materiales potencialmente

⁷⁹ Los trabajos de estos autores latinoamericanos figuran en la bibliografía: Guillermo Orozco, Valerio Fuenzalida, Jorge Huergo y María Belén Fernández, Roxana Morduchowicz, Rosa María Alfaro, María Teresa Quiroz, Tânia Porto.

lesivos, y principalmente acerca del potencial educativo de la oferta de medios de comunicación existente. La educación para los medios sigue siendo un área desatendida por la escuela, o abordada sólo de modo inconsistente y ocasional. Otro aspecto del problema es la necesidad de crear materiales de calidad, para todos los medios, diseñados especialmente para los niños y los adolescentes.

También debe ser puesta en la agenda esta prioridad: que los niños y las niñas sean consultados y participen tanto en debates sobre contenidos, como en los procesos de regulación de medios. Casi nunca tienen oportunidad de manifestarse en el ámbito público, ni siquiera sobre cuestiones que les conciernen directamente. Debemos reconocerlos como sujetos de “derechos mediáticos” y como voces que deben ser escuchadas⁸⁰.

Cierro con las consideraciones expresadas por la investigadora australiana Virginia Nightingale (2003a): a las audiencias hoy no las podemos concebir como simples grupos de consumidores o espectadores de los medios, sino en su carácter de espacios donde ocurren hechos socialmente significativos: allí se construyen identidades, se comparten significados colectivos, se generan nuevas ideas, se crean estilos de vida. En consecuencia, los términos “audiencias” o “públicos” equivalen a lugares sociales donde se reproducen o producen significados, la memoria colectiva, la cultura. Esto, a su vez, implica pensar en los públicos como “poder”. Así, la más importante razón para interesarnos por las audiencias e investigar o hablar públicamente acerca de ellas consiste en explorar las posibilidades de acción social por parte de las mismas audiencias.

Dentro de esta perspectiva, subrayo la importancia que tienen hoy –en su calidad de públicos– grupos específicos de la sociedad, tales como determinados grupos étnicos, sectores sociales subalternos, o los niños y los jóvenes, que pueden ser calificados como “vulnerables”. Aunque no se trata aquí de defender la función paternalista de “protegerlos” frente al supuesto daño de la televisión o Internet, sino de pensar la posibilidad de que tales públicos (en este caso los niños y los adolescentes) se constituyan como actores sociales con capacidad de construir un pensamiento crítico frente a los sistemas de medios, de expresarse a través de ellos, y a la vez de ejercer veeduría sobre la oferta de programación, y sobre las decisiones de las instituciones mediáticas.

Referencias Bibliográficas

Se registra a continuación la bibliografía relativa a la presente fase de trabajo.

Abric, Jean-Claude. “A abordagem estrutural das representações sociais”, en Silva Paredes, Antonia, y De Oliveira, Denise Cristina, ed. *Estudos interdisciplinares de representação social*. Goiania, Brasil: A-B Editora, 2ª edición, 2000. (La primera fue publicada en 1998).

_____. *Prácticas sociales y representaciones*. México: Coyoacán, 2001. (Edición original: PUF, 1994).

Alfaro, Rosa María, y Macassi, Sandro. *Seducidos por la tele. Huellas educativas de la televisión en padres y niños*. Lima: Calandria, 1995.

⁸⁰ Sobre “derechos mediáticos” de los niños puede consultarse David Buckingham (2002).

Ang, Len. "Cultura y comunicación. Hacia una crítica etnográfica del consumo de los medios en el sistema mediático transnacional", en Dayan, Daniel, comp. *En busca del público*. Barcelona: Gedisa, 1997. (Edición original: *Hermès 11-12 A la recherche du public*. París: CNRS Editions, 1993).

_____. "Dallas and the ideology of Mass Culture" en During, Simon, ed. *The Cultural Studies Reader*. Londres y Nueva York: Routledge, 1993.

_____. *Desperately Seeking the Audience*. Londres: Routledge, 1991.

_____. "The nature of the audience", en Dowing, John *et alii*, ed. *Questioning the Media*. Londres: Sage, 1995.

Anzola, Patricia, y Cooper, Patricio. *La investigación en Comunicación Social en Colombia*. Lima: ACICS/DESCO, 1985.

Apple, Michael. "Educación, identidad y papas fritas baratas", en Gentili, Pablo, comp. *Cultura, política y currículo*. Buenos Aires: Losada, 1997.

_____. "Poder, significação e identidade: sociología crítica da educação nos EUA", en *Cadernos de Educação*, Faculdade de Educação, Universidade Federal de Pelotas (9):5-39, jul/dez, 1997.

Arato, Andrew, y Cohen, Jean. "Esfera pública y sociedad civil", en *Metapolítica*. México, Vol. 3, N° 9, enero-marzo, 1999.

Augé, Marc. *Ficciones de fin de siglo*. Barcelona: Gedisa, 2001. (Edición original: *Fictions fin de siècle* suivi de *Que se passe-t-il?*. París: Librairie Arthème Fayard, 2001).

_____. *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Gedisa, 1996. (Edición original: *Pour une anthropologie des mondes contemporains*. París: Aubier, 1994).

_____. *La guerra de los sueños*. Barcelona: Gedisa, 1998. (Edición original: *La guerre des rêves*, París: Editions du Seuil, 1997).

Barrios, Leoncio. *Familia y televisión*. Caracas: Monte Ávila Latinoamericana, 1992.

Berger, Peter. *Invitation to Sociology*. Estados Unidos: Doubleday and Co., 1963.

Berger, Peter *et alii*. *The Homeless Mind*. Inglaterra: Penguin Books, 1973.

Berger, Peter, y Luckmann, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu, 13ª reimpresión, 1995. (Edición original: *The Social Construction of Reality*. Londres: Allen Lane/ Penguin Press, 1967; primera edición en español: 1968).

_____. *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona: Paidós, 1997. (Edición original: *Modernität, Pluralismus und Sinnkrise. Die Orientierung des Modernen Menschen*. Gütersloh: Verlag Bertelsmann Stiftung, 1995).

Bourdieu, Pierre. *La distinción*. Madrid: Taurus, 1998. (Edición previa en español: 1988; edición original: *La distinction*. Editions de Minuit, 1979).

Bourdieu, Pierre, Chamboredon, Jean-Claude, y Passeron, Jean-Claude. *El oficio del sociólogo*. Madrid: Siglo XXI, 21ª edición, 1999. (Primera edición en español: 1975; edición original: *Le métier de sociologue*. París: Ecole Pratique de Hautes Etudes, 1973).

_____. *La reproducción*. Madrid: Editorial Popular, 2001.

Buckingham, David. *Crece en la era de los medios electrónicos*. La Coruña, España: Morata, 2002. (Edición original: *After the Death of Childhood. Growing up in the Age of Electronic Media*. Gran Bretaña: Blackwell, 2000).

_____. *Moving Images. Understanding Children's Emotional Responses to Television*. Manchester University Press, 1996.

_____. *The Making of Citizens. Young People, News and Politics*. Londres y Nueva York: Routledge, 2000.

Castells, Manuel. *The Information Age. Economy, Society and Culture*. Blackwell Publishers, 1996.

Castro, Santiago et alii. *Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial*. Bogotá: Pensar, Instituto de Estudios Sociales y Culturales Universidad Javeriana, 1999.

Chombart de Lawe, Marie-Josée, y Feuerhahn, Nelly. "La représentation sociale dans le domaine de l'enfance", en Jodelet, Dense. *Les représentations sociales*. París: Presses Universitaires de France, 1989.

Cohn, Gabriel. *Crítica y resignación. Fundamentos de la sociología de Max Weber*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 1998. (Edición original: *Crítica e resignação, Fundamentos da sociología de Max Weber*).

Dagnino, Evelina. "Os movimentos sociais e a emergência de uma nova noção de cidadania", en Evelina Dagnino, org. *Os anos 90: política e sociedade no Brasil*. Brasiliense, 1994.

Dahlgren, Peter, y Sparks, Colin, ed. *Communication and Citizenship. Journalism and the Public Sphere in the New Media Age*. Londres y Nueva York: Routledge, 1991.

De Carvalho, José Jorge. *Hacia una etnografía de la sensibilidad musical contemporánea*. Cuadernos de Música Iberoamericana, Vol. I, N° 1, 1996.

Durkheim, Emile. *Educación y sociología*. México: Coyoacán, 2ª edición, 1998.

_____. *La división del trabajo social*. Madrid: Akal, 3ª edición, 1995 (Edición original: 1893).

_____. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Alianza Editorial, 1993. (Edición original: 1912).

_____. *Las reglas del método sociológico*. Barcelona: Altaya, 1994. (Edición original: 1895).

_____. "Représentations individuelles et représentations collectives", en *Revue de Metaphysique et de Morale*. T.VI, mai, 1898. (Edición consultada: *Sociologie et Philosophie*. París: Presses Universitaires de France, 1967).

Durkheim, Emile, y Mauss, Marcel. "De quelques formes primitives de classification". 1924. (Edición consultada: *Journal sociologique*. París: Presses Universitaires de France, 1969).

Dyer, Richard. *The Matter of Images. Essays on Representations*. Londres: Routledge, 1993.

Fish, Stanley. *Is There a Text in this Class? The Authority of Interpretative Communities*. Harvard University Press, 1980.

Fisher, Jo Ellen. "Learning about Power and Success: Young Urban Adolescents Interpret TV Culture" en *The Communication Review*. Vol. 3, N° 3, 1999.

Fiske, John. *Television Culture*. Londres: Methuen, 1987.

Flament, Claude, y Rouquette, Michel-Louis. *Anatomie des idées ordinaires. Comment étudier les représentations sociales*. París: Armand Colin, 2003.

Flammarion, Ciro, y Malerba, Jurandir, org. *Representações. Contribuição a um debate transdisciplinar*. Campinas, Brasil: Papyrus Editora, 2000.

Fraser, Nancy. "Rethinking the Public Sphere. A contribution to the critique of Actually Existing Democracy", en Robbins, Bruce, ed. *The Phantom Public Sphere*. University of Minnesota Press, 1995.

Fuenzalida, Valerio. *Televisión y cultura cotidiana*. Santiago de Chile: Corporación de Promoción Universitaria –CPU–, 1997.

_____. *Visiones y ambiciones del televidente*. Santiago de Chile: CENECA, 1989.

García Canclini, Néstor. *Consumidores y ciudadanos*. México: Grijalbo, 1995.

Geertz, Clifford. *Conocimiento Local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. 1994. (Edición original: *Local Knowledge. Further Essays in Interpretative Anthropology*. Basic Books Inc., 1983).

Giddens, Anthony. *Las nuevas reglas del método sociológico: crítica positiva de las sociologías comprensivas*. Buenos Aires: Amorrortu, 2001. (Primera edición en castellano: 1997; edición original: *New Rules of Sociological Method: A Positive Critique of Interpretative Sociologies*, 1976).

_____. *Modernity and Self-Identity*. Estados Unidos: Stanford, 1991.

_____. *Política, sociología y teoría social. Reflexiones sobre el pensamiento social clásico y contemporáneo*. Barcelona: Paidós, 1997. (Edición original: *Politics, Sociology and Social Theory. Encounters with Classical and Contemporary Social Thought*. Cambridge: Polity Press, 1995).

_____. *Sociología*. Madrid: Alianza, 1991 (Edición original: *Sociology*, 1989).

_____. *The Transformation of Intimacy*. Estados Unidos: Stanford, 1992.

Giroux, Henry. *Disturbing Pleasures. Learning Popular Culture*. Nueva York: Routledge, 1994.

_____. *Impure Acts. The Practical Politics of Cultural Studies*. Nueva York y Londres: Routledge, 2000.

Guber, Susana. *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma, 2001.

Halbwachs, Maurice. "Mémoire individuelle et mémoire collective", en *La mémoire collective*. París: Albin Michel, 1997. (Edición original: Presses Universitaires de France, 1950).

Hall, Stuart. *Encoding/decoding in Television Discourse*. 1973. (Reeditado posteriormente en *Culture, Media, Language*. Londres: Hutchinson, 1981).

_____. *Representation. Cultural Representation and Signifying Practices*. Londres: Sage, 1997.

Halloran, James. *The Effects of Television*. Londres: Panther Books Limited, 1970.

Hammersley, M., y Atkinson, P. *Etnografía*. Barcelona: Paidós, 1994. (Edición original: *Ethnography. Principles in practice*. Routledge, 1983)

Highmore, Ben, ed. *The Everyday Life Reader*. Londres y Nueva York: Routledge, 2002.

Hopenhayn, Martín. "Vida insular en la aldea global. Paradojas en curso" (1999), en Martín Barbero, J. *et alii*, ed. *Cultura y globalización*. Bogotá: CES/ Universidad Nacional.

Huergo, Jorge, y Fernández, María Belén. *Cultura escolar, cultura mediática/ Intersecciones*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2000.

Hunter, James D. "La fenomenología de Peter Berger", en Wuthnow, Robert *et alii*. *Análisis cultural. La obra de Peter L. Berger, Mary Douglas, Michel Foucault y Jürgen Habermas*. Buenos Aires: Paidós. (Edición original: *Cultural Analysis*, Routledge y Kegan Paul, Londres, Boston, Melbourne y Henley: 1984).

Ianni, Octavio. *Enigmas da modernidade-mundo*. Río de Janeiro: Civilização Brasileira, 2000.

Ibáñez, Jesús. *El regreso del sujeto*. Madrid: Siglo XXI, 1994. (Edición original: Santiago de Chile: Amerinda, 1991).

Ibáñez, Tomás. "Representaciones sociales, teoría y método", en *Ideologías de la vida cotidiana*, Barcelona: Sendai Ediciones, Cap. 1, 1988.

Lamus, Doris, y Useche, Ximena. *Maternidad y paternidad: tradición y cambio en Bucaramanga*. Bucaramanga: UNAB, 2002.

Lee, Nick. *Childhood and Society*. Reino Unido: Open University Press, 2001.

Lepenes, Wolf. *As tres culturas*. Brasil: Editora Universidade de São Paulo, 1996. (Edición original: *Die Drei Kulturen: Soziologie zwischen Literatur und Wissenschaft*. München-Wien: Carl Hanser Verlag, 1985).

López de la Roche, Fabio. "Opinión, información y ficción en los medios colombianos", *Revista Foro* N° 45. Bogotá: 2002.

López de la Roche, Maritza *et alii*. *Los niños como audiencias. Investigación sobre recepción de medios*. Bogotá: Proyecto Infancia Ministerio de Comunicaciones de Colombia – ICBF, 2000.

López Ruiz, Osvaldo. "*Manuel Castells e a era da informação*", en www.conciencia.br, 10.04.2002.

Luna, Mario. "Algunas anotaciones sobre la crisis de un modelo de la sociología clásica", en *Documento de trabajo* N° 57. CIDSE, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle, 2001.

Maffesoli, Michel. *El conocimiento ordinario. Compendio de sociología*. México: FCE, 1993. (Edición original: *La connaissance ordinaire. Précis de sociologie comprehensive*. París: Librairie des Méridiens, Klincksieck et Cie, 1985).

Maldonado, María Cristina y Micolta, Amparo. *Los nuevos padres. Las nuevas madres*. Cali: Universidad del Valle, 2003.

Marín, Martha, y Muñoz, Germán. *Secretos de mutantes. Música y creación en las culturas juveniles*. Bogotá: Siglo del Hombre-Universidad Central DIUC, 2002.

Marshall, T. H. "Ciudadanía e classe social", en *Ciudadanía, classe social e estatus*. Río de Janeiro: Zahar, 1967. (Edición original: 1950).

Martín Barbero, Jesús. "América Latina y los años recientes. El estudio de la recepción en comunicación social", en Wilton de Souza, Mauro, org. *Sujeito, o lado oculto do receptor*. São Paulo: Brasiliense, 1995.

_____. *De los medios a las mediaciones*. México: Gustavo Gili, 1987.

_____. "Ensanchando territorios en Comunicación/Educación", en Valderrama, Carlos Eduardo, ed. *Comunicación-Educación. Coordinadas, abordajes y travesías*. 2000.

_____. "Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación", en *Nómadas* N° 5. Bogotá: Universidad Central, 1996.

_____. "Reconfiguraciones comunicativas del saber y el narrar", en *La educación desde la comunicación*. Bogotá: Norma, 3ª parte, 2002.

Martín Barbero, Jesús, y Rey, Germán. "La formación del campo de estudios de Comunicación en Colombia", en Leal Buitrago, Francisco, y Rey, Germán. *Discurso y*

razón. *Una historia de las ciencias sociales en Colombia*. Bogotá: Uniandes/Fundación Social, 2000.

Martín Serrano, Manuel. "La mediación de los medios", en Moragas, M. de. *Sociología de la comunicación*. Barcelona: Gustavo Gili, Vol. I, pp. 141-162, 1985.

Mehl, Dominique. "La vida pública privada", en Veyrat-Masson, Isabel, y Dayan, Daniel, comp. *Espacios públicos en imágenes*. Barcelona: Gedisa, 1997.

Merlo, Tatiana. *El impacto social de la imagen*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Argentina, 2000.

Meyrowitz, Joshua. *No Sense of Place. The Impact of Electronic Media on Social Behaviour*. Nueva York-Oxford: Oxford University Press, 1985.

Moliner, Pascal et alii. *Les représentations sociales. Pratique des études de terrain*. Paris: PUF, 2002.

Morduchowicz, Roxana. *A mí la tele me enseña muchas cosas*. Buenos Aires: Paidós, 2001.

Morin, Michel. "Entre representaciones y prácticas: el sida, la prevención y los jóvenes", en Abric Jean-Claude. *Prácticas sociales y representaciones*. México: Coyoacán, 2001. (Edición original: PUF, 1994).

Morley, David. *Family Television*. Comedia, 1986.

_____. *Television Audiences and Cultural Studies*. Londres: Routledge, 1992.

Moscovici, Serge. *La psychanalyse, son image et son public*. París: PUF, 1961. (Reeditado: 1976).

Moscovici, Serge et alii. *Psicología social*. Barcelona: Paidós, 1984. (Edición original: *Introduction a la psychologie sociale*. París: Larousse, 1973).

Muñoz, Germán, Rivera, G. y Marín, M. *Análisis de recepción de medios en Bogotá: cine*. Bogotá: Universidad Central, informe de investigación, 1993.

Nightingale, Virginia. "Contemporary Audiences: Publics, Markets, Communities and Fans", en Downing J., y Wartella, E., Schlesinger P. y McQuail, D., ed. *The Sage Media Studies Reader*. Londres: 2003a.

_____. *El estudio de las audiencias. El impacto de lo real*. Buenos Aires: Paidós Comunicación, 1999. (Edición Original: *Studying Audiences. The Shock of the Real*. Londres y Nueva York: Routledge, 1996).

_____. "The Cultural Revolution in Audience Research", en Valdivia, A., ed. *The Blackwells Media Studies Reader*. Londres: 2003b.

Nisbet, Robert. *La formación del pensamiento sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu, 3ª edición, 1996. (Edición original: *The Sociological Tradition*. Basic Books Inc., 1966).

Olvera, Alberto. "Apuntes sobre la esfera pública como concepto sociológico", en *Metapolítica*, Vol. 3, N° 9, enero-marzo 1999.

Orfali, Birgitta. "Les représentations sociales: un concept essentiel fondamentale en sciences humaines et sociales", en *L'Année Sociologique*. 50, N° 1, 2000, p. 235-254.

Orozco, Guillermo. "Familia, televisión y educación en México", en *Hablan los televidentes. Estudios de recepción en varios países*. México, D. F.: Universidad Iberoamericana, 1992.

_____. *Recepción Televisiva: tres aproximaciones y una razón para su estudio*. México: Universidad Iberoamericana, 1991.

_____. *Televisión y audiencias. Un enfoque cualitativo*. Madrid: La Torre-Universidad Iberoamericana, 1996.

_____. "Travesías y desafíos de la investigación de la recepción en América Latina". México: Universidad de Guadalajara, Investigación del Departamento de Estudios de la Comunicación Social, Cátedra UNESCO 2001, Universidad Autónoma de Barcelona, 2001.

Ortiz, Renato. "Apresentação", en *As formas elementares da vida religiosa*. Sao Paulo: Paulinas, 1989a.

_____. "Diversidad cultural y cosmopolitismo", en *Cultura y globalización*. Martín Barbero *et alii*, ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia-CES, 1999.

_____. "Durkheim: arquiteto e herói fundador", en *Revista Brasileira de Ciências Sociais* N° 11, Vol. 4, otoño, 1989.

_____. *Mundialización y cultura*. Buenos Aires: Alianza, 1997. (Edición original: *Mundialização e cultura*. São Paulo: Brasiliense, 1994).

_____. *Pierre Bourdieu*. São Paulo: Atica, 1994.

Passeron, Jean Claude. "A Linguagem Semi-Erudita. Nota sobre um efeito de pathos: as "mutações culturais", en *O Raciocínio Sociológico*. Petrópolis: Vozes, 1995.

Porto, Tânia. *A televisão na escola... Afinal que pedagogia é esta?* São Paulo: JM Editora, 2000.

_____. "As mídias na escola: uma pedagogia da comunicação para formação docente em serviço", en Porto, Tânia, org. *Saberes e linguagens de educação e comunicação*. Brasil: Universidade Federal de Pelotas, 2001.

Quiroz, María Teresa. *Todas las voces. Educación y comunicación en el Perú*. Lima: Universidad de Lima, 1993.

Quiroz, María Teresa, y Telado, Ana Rosa. *Videojuegos o los compañeros virtuales*. Lima: Universidad de Lima, 1996.

Rosaldo, Renato. *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*. México: Grijalbo, 1991. (Edición original: *Culture and Truth. The Remaking of Social Analysis*. Boston: Beacon Press, 1989).

Rouquette, Michel-Louis. "Representações e práticas sociais: alguns elementos teóricos", en Silva Paredes, Antonia, y de Oliveira, Denise Cristina, ed. *Estudos interdisciplinares de representação social*. Goiania, Brasil: A-B Editora, 2ª edición, 2000. (Primera edición: 1998).

Santos, Milton. *Por uma outra globalização*. Río de Janeiro: Record, 2001.

Sarlo, Beatriz. *Escenas de la vida postmoderna. Intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*. Ariel, 1994.

Sennet, Richard. *The Rise of Public Man*. Cambridge University Press, 1974.

Serrano, Martín, en Moragas, M. de, ed. *Sociología de la comunicación*. Barcelona: Gustavo Gili, 1985, pp.141-162.

Schütz, Alfred. *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós, 1ª reimpresión, 1993. (Edición previa en español: *Fenomenología del mundo social*. Barcelona: Paidós, 1972; edición original en alemán: *Der sinnhafte Aufbau der sozialen Welt*. Viena: Springer Verlag, 1932).

Silva Moreira, Antonia y De Oliveira, Denise Cristina. *Estudos interdisciplinares de representação social*. Goiania: AB, 1998.

Silverstone, Roger. *Televisión and Everyday Life*. Londres: Routledge, 1994.

Sinclair, John. *Latin American Television*. Oxford: Oxford University Press, 1999.

Thompson, John B. *The Media and Modernity*. Cambridge: Polity Press, 1995. (Edición en español: *Los media y la modernidad*. Barcelona: Paidós, 1998).

Tufte, Thomas. "Clarity of Truth is but a Saga: Making Media Ethnography Operational", en *Living with the Rubbish Queen. Telenovelas, Culture and Modernity in Brazil*. Reino Unido: University of Luton Press, 2000.

_____. *Living with the Rubbish Queen. A media ethnography about telenovelas in everyday life of Brazilian women*. University of Copenhagen, Ph.D. Dissertation, Department of Film and Media Studies, 1994.

Vilches, Lorenzo. *La televisión. Los efectos del bien y del mal*. Barcelona: Paidós, 1993.

Wagner, Wolfgang. "Sócio-Gênese e características das representações sociais", en Silva Paredes, Antonia, y de Oliveira, Denise Cristina, ed. *Estudos interdisciplinares de representação social*. Goiania, Brasil: A-B Editora, 2ª edición, 2000. (Primera edición: 1998).

Wallerstein, Immanuel. "The Heritage of Sociology, The Promise of Social Science", en *Presidential Address, XIVth World Congress of Sociology*. Montreal, Julio 26, 1998.

Weber, Max. "Conceptos sociológicos fundamentales" y "Los tipos de dominación", en *Economía y sociedad*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1ª reimpresión de la 2ª edición en español, 1997. (Primera edición en Español: FCC, 1944; edición original en alemán: 1922).

_____. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México: Coyoacán, 6ª edición, 1999.

_____. *Political Writings*. Inglaterra: Cambridge University Press, 1944.

Williams, Raymond. *Culture*. Glasgow: Fontana, 1981.

_____. *Keywords. A vocabulary of Culture and Society*. Oxford University Press, 1983 (Edición original: 1976).

_____. *Marxism and Literature*. Oxford University Press, 1977.

_____. *Television. Technology and Cultural Form*. Londres: Routledge, 1990. (Edición Original: 1973).

Wright Mills, Charles. *Images of Man. The Classic Tradition in Sociological Thinking*. Nueva York: George Braziller Inc., 1960.

_____. *The Sociological Imagination*. Nueva York: Grove Press Inc., 1961. (Edición original: Oxford University Press, 1959).

Wuthnow, Robert *et alii*. *Análisis cultural. La obra de Peter L. Berger, Mary Douglas, Michel Foucault y Jürgen Habermas*. Buenos Aires: Paidós, 1988. (Edición original: Routledge y Kegan Paul. *Cultural Analysis*. Londres, Boston, Melbourne y Henley, 1984).